

ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

En el Apocalipsis ¹ se nos representan cuatro animales, rodeando el trono de Dios, semejantes á los que vió Ezechiél en la vision de su carro : y aunque generalmente convienen los Padres y Expositores, que por dichos cuatro animales se simbolizan los cuatro Evangelistas sagrados; esto no obstante varian notablemente en la aplicacion que hacen de cada uno de ellos al carácter particular, que se nota en el principio de los cuatro Evangelios. Mas cuando llegan á hacer la del águila, toda la antigüedad, como de comun consentimiento y acuerdo, se la hace á san Juan. Porque remontándose sobre las mas altas nubes, y elevándose sobre las potestades de los cielos, y sobre todos los ángeles, llega del primer vuelo hasta el seno de Dios á contemplar la gloria del Verbo, y la majestad del Unigénito, por quien fueron hechas todas las cosas. Los otros Evangelistas se ciñen á demostrar por los hechos la divinidad de Jesucristo : mas san Juan, queriendo principalmente refutar los errores de Cerintho, de Ebion, y de otros herejes, que reducian á Jesucristo á la condicion de puro hombre, demuestra *que el Verbo era en el principio*; esto es, que no empezó á ser, cuando se hizo hombre, sino que era ya antes que naciese de Maria, y antes de todos los siglos, como Dios é Hijo de Dios de toda eternidad, y no como los demás hombres, que solo comienzan á ser, cuando nacen á este mundo. Los otros Evangelistas se aplicaron particularmente á dejar un testimonio de lo que Jesucristo habia hecho como hombre : mas san Juan puso su principal mira en hacer conocer su divinidad á todo el mundo.

San Juan fué hijo de Zebedéo, y hermano de Santiago, llamado el Mayor. Su profesion era de pescador, empleo que estaba ejerciendo con su padre, cuando Jesucristo le llamó. Le distinguió tambien este Señor entre todos los Apóstoles con muestras de singular cariño, y esto lo atribuyen todos los Padres antiguos á la inocencia de vida y virginidad en que vivia. Despues de la ascension del Señor, predicó el Evangelio en la Asia menor. Por esta causa fué desterrado por Domiciano á la isla de Pathmos, en donde escribió el Apocalipsis. Fué el último de todos, que publicó su Evangelio en edad muy avanzada; pues segun el testimonio de san Epiphanio ², pasaba ya de los noventa años; y por consiguiente se infiere con bastante fundamento, que lo hizo despues de haber vuelto de su destierro en la Asia, cuyas iglesias gobernó, y en donde escribió tambien tres cartas, que se comprenden en el número de las canónicas. Vivió hasta el imperio de Trajano, y murió en Épheso, siendo ya de mas de cien años. Se dice ³, que el original del Evangelio de san Juan, escrito de su propia mano, se veia todavía en Épheso en el séptimo siglo, en donde se conservaba con la mayor veneracion.

¹ Cap. iv. 6.
² Apud Euseb. lib. vii, cap. xxv.

³ Chron. Alexand. pag. 518, 594.

ADVERTENCIA

EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que fué hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron.



EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN JUAN.

CAPITULO I.

El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra a todo hombre. Por él fueron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios, que da el Bautista, vienen a Cristo Andrés, Pedro, Phelipe y Nathanael.

- 1. In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.
- 2. Hoc erat in principio apud Deum.
- 3. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est.
- 4. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum:
- 5. Et lux in tenebris lucet; et tenebrae cam non comprehenderunt.
- 1. En el principio era el Verbo¹, y el Verbo era con Dios², y el Verbo era Dios.
- 2. Este era en el principio con Dios³.
- 3. Todas las cosas fueron hechas por él: y nada de lo que fué hecho, se hizo⁴ sin él.
- 4. En él estaba la vida⁵, y la vida era la luz de los hombres⁶.
- 5. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron⁷.

1 El Verbo, esto es, la palabra interior de Dios, su sabiduría, la imagen perfecta, que conociéndose á sí, forma de sí mismo: este Verbo era ante todos tiempos: estaba con Dios de toda eternidad, como en su principio, siendo Dios él mismo, é igual en todo á aquel, de quien procede. Y así la palabra *era* denota la eternidad del Verbo. S. AGUSTIN.

2 El Griego: *πρὸς τὸν θεόν*, y el latino *apud Deum*, unos lo interpretan, y el Verbo era *en Dios*; otros *con Dios*; otros *cerca de Dios*. Y todas estas expresiones indican la distincion de la persona del Verbo de la del Padre, así como la proposicion *el Verbo era Dios*, explica claramente la unidad de la esencia divina.

3 Este Verbo en el principio era con Dios. En esta proposicion resume S. JUAN las tres grandes verdades del v. 1.

4 Dios crió todas las cosas por su Verbo, que es su razon, su sabiduria, y el divino modelo y prototipo, digámoslo así, sobre el que todas las criaturas fueron hechas. En algunos códices se leia de este modo: *Et sine ipso factum est nihil: quod factum est in ipso, vita erat, etc.*

5 Otros leen: *Era vida*.

6 No solamente es el principio de todas las criaturas, sino con particularidad es vida y luz de nuestras almas. Toda la luz y sabiduria que hay en los hombres, no es mas que un rayo, y una participacion de la sabiduria de Dios.

7 Esta luz eterna resplandece en medio de los hombres abismados en las tinieblas del error, y del pecado. Primeramente los alumbra *interiormente* por la razon y la conciencia que descubre á cada uno las obligaciones en que se halla. Se ve pintada, y se hace como sensible en las criaturas, para que viendo los hombres las obras de la sabiduria...

6. ^a Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.
7. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.
8. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.
9. ^b Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.
10. ^c In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit.
11. In propria venit, et sui eum non receperunt.
12. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus:
13. Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.
14. ^d Et Verbum caro factum est, et habita-

daria de Dios, se eleven al conocimiento del Criador. Mas los hombres ciegos por sus pasiones, no perciben ni conocen esta luz; á la manera que un ciego no ve la luz del sol, por mas brillantes que envíe sus rayos hasta sus ojos. Puede tambien entenderse esto de la obscuridad y figuras de la Ley y de los Profetas, tocante á las promesas de la vida por Jesucristo, todo lo cual habia de ser disipado por la luz y resplandor del Evangelio.

1. La mision de Juan fué autorizada con los milagros que sucedieron en su nacimiento, con su vida admirable, y con la santidad de su doctrina. MATTH. III, 1. MARC. I, 2.
2. Para anunciar á los hombres, que habia venido al mundo, el que es resplandor de la gloria del Padre, y luz del mundo.
3. Por su predicacion, y por los testimonios que daba de él.
4. No era aquella luz increada, eterna, inmensa, que habian anunciado los profetas, sino el testigo, el predicador el precursor de esta luz.
5. Era el Verbo la luz verdadera.
6. Llama al Verbo luz verdadera; porque lo es mucho mas perfectamente para las almas, que la luz corporal para los cuerpos.
7. El mundo: es una *antanaclasis*, cuando se repite una misma palabra, pero en diversa significacion. El mundo en el primer lugar significa la universidad de todas las cosas criadas, y en el último los hombres impíos é infieles.
8. Antes de su encarnacion lo llenaba todo con su divinidad y omnipotencia, y encarnado estuvo tambien presente en su humanidad: mas todo aquel grande número de hombres corrompidos, que solo procuraban satisfacer sus pasiones, insensibles é ingratos á su Criador, no sacaron ningun fruto de la copiosa luz que les comunicaba. S. THOMÁS.
9. Vino por su encarnacion al mundo, que era propia obra suya: vino á la casa de Israel, llamada tantas veces en las Escrituras: *Hereditad de Dios, posesion de Dios, pueblo de Dios*; mas los Judios no le recibieron. S. THOMÁS.
10. Y le reconocieron por su Redentor y Salvador; les dió la prerogativa y el derecho de ser hijos de Dios, como hermanos de Jesucristo, y por consiguiente herederos de la eterna felicidad; y esto no por una generacion ó parentesco carnal, sino por un nacimiento todo espiritual, que viene del Espiritu de Dios, por el cual se corrigen las malas inclinaciones, se disipan las tinieblas del alma, el corazon se purifica y se enciende en vivas llamas de amor divino: no por la circuncision, ni por el sacrificio del Cordero Pascual, sino por virtud del Bautismo del verdadero Cordero sacrificado en la cruz.
11. Los patriarcas y el resto de los Judios tomaban muchas mujeres con el fin de tener muchos hijos, y de que por este medio se aumentase el pueblo de Israel, y el número de los verdaderos adoradores del Señor.
12. Con el mismo fin deseaban y procuraban que se hiciesen muchos prosélitos, para que llegando á ser israelitas, fuesen adoptados por hijos de Dios. Pero es muy diferente lo que enseña el Evangelio para adquirir semejante adopcion y prohijamiento.
13. Se hizo hombre: El Evangelista dice, que se hizo *carne*, y no *hombre*: primeramente para distinguir mas claramente las dos naturalezas en Jesucristo: en segundo lugar para mostrarnos la bondad y caridad inmensa de Dios, que se dignó tomar la porcion mas vil y abatida que hay en el hombre: y últimamente para proporcionar la medicina á la cualidad de la enfermedad. Se vistió de nuestra carne, para sanar por este medio aquella porcion del hombre, que el pecado de Adam habia viciado y corrompido. Se hizo carne, no mudando su ser, ni convirtiendo el Verbo en carne, sino tomando la naturaleza humana, y uniéndola con la divina; de tal manera, que esta natura-

^a Matth. iii, 1. Marc. i, 2. — ^b Infra iii, 19. — ^c Heb. xi, 8. — ^d Matth. i, 16. Luc. ii, 7.

6. Fué un hombre enviado de Dios ^a, que tenia por nombre Juan.
7. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz ^b, para que creyesen todos por él ^c.
8. No era él la luz ^d, sino para que diese testimonio de la luz.
9. Era ^e la luz verdadera, que alumbrá á todo hombre, que viene á este mundo ^f.
10. En el mundo estaba ^g, y el mundo por él fué hecho, y no le conoció el mundo ^h.
11. Á lo suyo vino, y los suyos no le recibieron ⁱ.
12. Mas á cuantos le recibieron ^j, les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre:
13. Los cuales son nacidos no de sangres, ni de voluntad de carne ^k, ni de voluntad de varon ^l, mas de Dios.
14. Y el Verbo fué hecho carne ^m, y habitó

- vit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratia, et veritatis.
15. Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est: quia prior me erat.
16. ^a Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus, et gratiam pro gratia.
17. Quia lex per Moysen data est: gratia, et veritas per Jesum Christum facta est.
18. ^b Deum nemo vidit unquam: Unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.
19. Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Judei ab Jerosolymis sacerdotes et Levitas ad eum ut interrogarent eum: Tu quis es?
20. Et confessus est, et non negavit: et confessus est: Quia non sum ego Christus.
- entre nosotros ¹: y vimos la gloria de él ², gloria como ³ de Unigénito del Padre ⁴, lleno de gracia y de verdad ⁵.
15. Juan da testimonio de él, y clama, diciendo: Este era el que yo dije: El que ha de venir en pos de mí, ha sido engendrado ⁶ antes de mí: porque primero era que yo ⁷.
16. Y de su plenitud ⁸ recibimos nosotros todos, y gracia por gracia ⁹.
17. Porque la ley fué dada por Moysés: mas la gracia, y la verdad fué hecha por Jesucristo ¹⁰.
18. Á Dios nadie le vió jamás: El Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él mismo lo ¹¹ ha declarado.
19. Y este es el testimonio de Juan, cuando los Judios enviaron á él de Jerusalém sacerdotes, y Levitas á preguntarle: Tú: quién eres ¹²?
20. Y confesó, y no negó: y confesó: Que yo no soy el Cristo ¹³.

leza humana subsiste en la Persona del Verbo, de donde resulta, que es una sola la Persona del Hombre Dios, permaneciendo entera y perfecta la esencia, y las propiedades de una y otra naturaleza. S. THOMÁS.

1. Vivió y conversó entre nosotros, como uno de nosotros.
2. Las señales y efectos de su majestad divina en sus milagros, en su transfiguracion, en su poder, en su sabiduria, y en su caridad infinita.
3. Como; esto es, del verdadero Unigénito del Padre; porque aquella particula *como*, es de confirmacion y de definicion indubitabile. S. CHRYS. Ó tambien puede interpretarse, digna, ó como corresponde al Unigénito de Dios.
4. Gloria, cual convenia al Hijo Unigénito del Padre, no caduca ni terrena, sino gloria de santidad, de justicia, de verdad, de gracia y de milagros.
5. Estas palabras se deben referir á las precedentes: *Y habitó en nosotros lleno de gracia*, para curarnos de nuestros pecados, y colmarnos de sus dones. *Lleno de verdad*, para disipar nuestras tinieblas, instruyéndonos en su santa ley, é inspirándonos las reglas puras de su Evangelio.
6. El Griego *γέννηται*, *genitus est*, del verbo *γενναω*, *gigno*, fué engendrado *ab eterno* por Dios su Padre. Aunque yo he sido el primero, que os he predicado, no creais, que soy mayor, antes infinitamente inferior al que os vendrá á predicar despues. Porque este de toda eternidad antes que yo. S. CHRYSOST. Otros lo refieren al nacimiento, porque Juan nació seis meses antes que Jesucristo.
7. El Griego: *ἄνωθεν*, está en vez de *πρῶτον*. *Primero*, no si lo consideramos segun la humana generacion, sino segun la divina. Y aun segun la humana, es *primero* por la eminencia de la autoridad y dignidad.
8. Jesucristo lleno de gracia y de verdad, es el principio y fuente de todas las gracias, que son dadas á los hombres.
9. En vez de la ley antigua, que era un beneficio de Dios, y una gracia, aunque estéril por sí misma para la salud, hemos recibido la abundante y fecunda de la ley nueva.
10. Moysés, ministro del antiguo Testamento, promulgó solemnemente una ley, en la cual todas las ceremonias no eran mas que sombras y figuras, que descubrian al hombre las obligaciones, que tenia; pero sin darle socorro para cumplirlas. Mas Jesucristo, mediador del nuevo Testamento, substituyendo la verdad á las figuras, nos ha dado un espíritu de gracia, que nos hace amar y cumplir la ley. SAN AGUSTIN.
11. Ningun hombre mortal, ni aun el mismo Moysés pudo con sus propias fuerzas conocer el ser de Dios, y particularmente el mas sublime de sus misterios, la Trinidad de las divinas Personas. El Unigénito del Padre, que está en su seno, esto es, que de toda eternidad está unido con el Padre, y es engendrado de su substancia, como un rayo de luz, que produce el sol, y que subsistiendo personalmente, ve en el seno de su Padre todos los secretos, y todos los tesoros de la divinidad, manifestó á los hombres, y en su misma persona representó los caracteres de la esencia divina, y nos enriqueció y alumbró con una nueva y no acostumbrada luz acerca de las cosas divinas.
12. Esto puede reiterarse al v. 7, y al v. 15. *Los Judios*, el Synedrio, ó concilio de los Judios fué quien envió á Juan esta diputacion. Sabian por las Escrituras, que era aquel el tiempo de la venida del Mesias; sabian por tradicion fundada en las mismas Escrituras, que al Mesias estaba reservado un Bautismo, como carácter propio de su mision: y habiendo oido el nacimiento, la vida, la santidad, el Bautismo de Juan, recurrieron á él, para reconocerle por Mesias: mas la divina Providencia dispuso, que oyesen de su misma boca, quien era el Mesias, y que se lo mostrase con el dedo.
13. Esta repeticion del santo y humilde Precursor pudo desengañar á los diputados.

^a I Timoth. vi, 17. — ^b I Joann. iv, 12. I Timoth. vi, 16.

21. Et interrogaverunt eum : Quid ergò ? Elias es tu ? Et dixit : Non sum. Propheta es tu ? Et respondit : Non.

22. Dixerunt ergò ei : Quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos ? Quid dicis de te ipso ?

23. Ait : * Ego vox clamantis in deserto : Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaias propheta.

24. Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis.

25. Et interrogaverunt eum, et dixerunt ei : Quid ergò baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque propheta ?

26. Respondit eis Joannes, dicens : ^b Ego baptizo in aqua : medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.

27. ^c Ipse est, qui post me venturus est, qui ante me factus est : cuius ego non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.

28. Hæc in Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes baptizans.

29. Alterà die vidit Joannes Jesum venientem ad se, et ait : Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.

30. Hic est, de quo dixi : Post me venit vir, qui ante me factus est : quia prior me erat.

31. Et ego nesciebam eum, sed ut mani-

¹ Como los Judíos sabían por las Escrituras, MALACH. IV, 5, que *Elias vendría antes del gran día del Señor*, confundiendo la segunda venida con la primera, le preguntaron si era Elias; y el santo Precursor los desengañó diciendo, que no.

² Segun el testimonio del CHRYSÓSTOMO, de S. CYRILLO, y de THEOPHILACTO, los Hebréos fundados en el citado lugar de MALACHIAS, que interpretaban mal, creían, que además de Elias, debía preceder á la venida del Mesías otro profeta semejante á Moisés, y le aplicaban las palabras del Deuter. XVIII, 15, que deben entenderse de Jesucristo. Por esto le preguntan, si era aquel profeta, que debía preceder al Mesías : y Juan les responde, que no; esto es, en el mismo sentido en que le preguntaban, y así en el Griego, ὁ προφητῆς, el artículo ὁ es enfático : como si dijeran : *eres tú el profeta* enviado de Dios.

³ Eran de la secta de los Phariseos, como la mayor parte de los que componían el Synedrío.

⁴ MATTH. III, 11. Estuvo, y se halla en medio de vosotros, aunque vosotros no le conocéis, el cual os bautizará en el Espíritu Santo.

⁵ Véase la nota al v. 15.

⁶ Algunos quieren, que *trans* sea *cerca* del Jordan, y no de la otra parte : porque la Bethania no estaba á la otra parte del Jordan, sino de esta, ó antes de pasarle. Véase MARC. III, 8, y X, 1. Deuter. I, 1. Isai. IX, 1. MATTH. XIV, 22. En el Griego se lee *βηθανιά*, Bethabara. Otros quieren, que hubiese otra Bethania á la otra parte del Jordan, vecina al lugar, por donde pasaron los Israelitas para entrar en la tierra de Chanaan, y que por esta razon se llamó Bethabara; esto es, *casa del tránsito*. El CHRYSÓSTOMO, THEOPHILACTO, ORIGENES, y otros graves autores, sienten, que se debe suplir Bethabara.

⁷ En estas palabras hizo alusion al Cordero Pascual que debía ser sacrificado segun la ley de Moisés, y tambien á lo que habia dicho el profeta Isaias LIII, 7, que *seria llevado á la muerte como una oveja, y que estaria en silencio, y mudo, como un cordero delante de aquel, que le está trasquilando*. S. CHRYSOST. Un Cordero, por quien nos seria dada la victoria sobre el pecado, que es el aguijón con que la muerte nos habia herido. I Corinth. XV, 56, 57. Puede ser tambien alusivo al sacrificio perenne, que mañana y tarde se ofrecia por los pecados de todo el pueblo. Dice pecado en singular, porque vino principalmente á quitar, y librarnos del pecado original, que es el que en el primer hombre perdió á todos sus hijos, y de él tienen, y han tenido principio todos los demás pecados del mundo. S. THOMÁS.

⁸ Personalmente, y de vista. Así lo habia dispuesto la divina Providencia, para que su testimonio fuese de mayor autoridad.

^a Isai. XI, 3. Matth. III, 3. Marc. I, 3. Luc. III, 4. — ^b Matth. III, 11. — ^c Marc. I, 7. Luc. III, 16. Actor. I, 5; XI, 16; XIX, 4.

21. Y le preguntaron : ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú Elias? Y dijo : No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió : No.

22. Y le dijeron : ¿Pues quién eres, para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23. Él dijo : Yo soy voz del que clama en el desierto : Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaias profeta.

24. Y los que habian sido enviados, eran de los Phariseos.

25. Y le preguntaron, y le dijeron : ¿Pues por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elias, ni el profeta?

26. Juan les respondió, y dijo : Yo bautizo en agua : mas en medio de vosotros estuvo, á quien vosotros no conocéis.

27. Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido engendrado antes de mí : del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28. Esto aconteció en Bethania de la otra parte del Jordán, en donde estaba Juan bautizando.

29. El día siguiente vió Juan á Jesus venir á él, y dijo : Hé aquí el Cordero de Dios, hé aquí el que quita el pecado del mundo.

30. Este es aquel, de quien yo dije : En pos de mí viene un varon, que fué engendrado antes de mí : porque primero era que yo.

31. Y yo no le conocía, mas para que sea

festetur in Israël, propterea veni ego in aqua baptizans.

32. Et testimonium perhibuit Joannes, dicens : * Quia vidi Spiritum descendantem quasi columbam de cælo, et mansit super eum.

33. El ego nesciebam eum : sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit : Super quem videris Spiritum descendantem, et manentem super eum, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto.

34. Et ego vidi : et testimonium perhibui, quia hic est Filius Dei.

35. Alterà die iterum stabat Joannes, et ex discipulis ejus duo.

36. Et respiciens Jesum ambulans, dicit : Ecce Agnus Dei.

37. Et audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Jesum.

38. Conversus autem Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis : Quid quæritis ? Qui dixerunt ei : Rabbi (quod dicitur interpretatum Magister) ubi habitas ?

39. Dicit eis : Venite, et videte. Venerunt, et viderunt ubi maneret, et apud eum manserunt die illo : hora autem erat quasi decima.

40. Erat autem Andreas frater Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Joanne, et secuti fuerant eum.

41. Invenit hic primùm fratrem suum Simonem, et dicit ei : Invenimus Messiam. (Quod est interpretatum Christus.)

42. Et adduxit eum ad Jesum. Intuitus autem eum Jesus, dicit : Tu es Simon filius Jonæ : tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.

43. In crastinum voluit exire in Galilæam, et invenit Philippum. Et dicit ei Jesus : Sequere me.

44. Erat autem Philippus à Bethsaida, civitate Andree, et Petri.

45. Invenit Philippus Nathanael, et dicit ei : Quem scripsit ^b Moyses in lege, et ^c prophetæ, invenimus Jesum filium Joseph à Nazareth.

46. Et dicit ei Nathanael : A Nazareth potest

¹ El texto griego expresa el artículo *el Hijo*, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, *del Dios*.

² Cuatro horas despues de mediodía, suponiendo, que esto sucederia por tiempo del equinoccio. Muchos Padres e intérpretes sienten, que se quedaron con Jesucristo lo que faltaba de aquel día, y de la noche siguiente.

³ El Griego : ἐβρίσταν οὐτός πρῶτος, *este fué el primero*, que halló á su hermano Simón.

⁴ Con esto le dió una prueba de su divina luz, pues le dijo su nombre, y el de su padre, sin que ninguno le hubiese hablado antes de él; y le mudó el nombre, como echando los fundamentos de la grande obra, para la que le tenia destinado.

⁵ Quiere decir : Hemos hallado al Mesías prometido en la ley, etc. El Griego : τὸν ἀπὸ ναζαρέτ, *aquel de Nazareth*. Jesus nació en Bethlehém; pero se crió en Nazareth, y en la opinión del pueblo era tenido por hijo de Joseph.

^a Matth. III, 16. Marc. I, 10. Luc. III, 22. — ^b Genes. XLIX, 10. Deuter. XVIII, 18. — ^c Isai. XL, 40; XLV, 8. Jerem. XXIII, 5. Ezech. XXXIV, 23; XXXVII, 24. Daniel. IX, 24, 25.

manifestado en Israël, por eso vine yo á bautizar en agua.

32. Y Juan dió testimonio, diciendo : Que vi el Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33. Y yo no le conocía : mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo : Sobre aquel que tú vieres descender el Espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en Espíritu Santo.

34. Y yo le vi : y di testimonio, que este es el Hijo de Dios.

35. El día siguiente otra vez estaba Juan, y dos de sus discipulos.

36. Y mirando á Jesus que pasaba, dijo : Hé aquí el Cordero de Dios.

37. Y lo oyeron hablar dos de sus discipulos, y siguieron á Jesus.

38. Y volviéndose Jesus, y viendo que le seguían, les dijo : ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron : Rabbí (que quiere decir Maestro) ¿en dónde moras?

39. Les dijo : Venid, y vedlo. Ellos fueron, y vieron en donde moraba, y se quedaron con él aquel día : era entonces como la hora de las diez.

40. Y Andrés hermano de Simón Pedro era uno de los dos, que habian oído decir esto á Juan, y que habian seguido á Jesus.

41. Este halló primero á ^b su hermano Simón, y le dijo : Hemos hallado al Mesías (que quiere decir el Cristo.)

42. Y le llevó á Jesus. Y Jesus le miró, y dijo : Tú eres Simón hijo de Joná : Tú serás llamado Cephas, que se interpreta Pedro.

43. El día siguiente quiso ir á Galiléa, y halló á Phelipe. Y Jesus le dijo : Sigueme.

44. Era Phelipe de Bethsaida, ciudad de Andrés, y de Pedro.

45. Phelipe halló á Nathanael, y le dijo : Hallado hemos á aquel, de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas, á Jesus el hijo de Joseph el de Nazareth.

46. Y Nathanael le dijo : ¿De Nazareth puede

aliquid boni esse? Dicit ei Philippus: Veni, et vide.

47. Vidit Jesus Nathanael venientem ad se, et dicit de eo: Ecce verè israelita, in quo dolus non est.

48. Dicit ei Nathanael: Unde me nosti? Respondit Jesus, et dixit ei: Priusquam te Philippus vocaret, cum esses sub ficu, vidi te.

49. Respondit ei Nathanael, et ait: Rabbi, tu es Filius Dei, tu es Rex Israel.

50. Respondit Jesus, et dixit ei: Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis: majus his videbis.

51. Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, videbitis coelum apertum, et Angelos Dei ascendentes, et descendentes supra Filium hominis.

haber cosa buena? Phelipe le dijo: Ven, y véelo².

47. Vió Jesus á Nathanael, que venia á buscarle, y dijo de él: Hé aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño³.

48. Nathanael le dijo: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesus, y le dijo: Antes que Phelipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera⁴, te vi.

49. Nathanael le respondió, y dijo: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

50. Jesus respondió, y le dijo: Porque te dije: Que te vi debajo de la higuera, erees: mayores cosas que estas verás.

51. Y le dijo: En verdad, en verdad os digo, que veréis el cielo abierto, y los Ángeles de Dios subir, y descender sobre el Hijo del hombre⁵.

CAPÍTULO II.

Primer milagro que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fué convidado Pasa á Capharnaum, y de aquí á Jerusalén, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los Judios un milagro, y les anuncia el de su resurrección bajo de una parábola que no entienden. Obra vario milagros por los cuales muchos se convierten.

1. Et die tertiá nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et erat mater Jesu ibi.

2. Vocatus est autem et Jesus, et discipuli ejus ad nuptias.

3. Et deficiente vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent.

4. Et dicit ei Jesus: Quid mihi, et tibi est mulier? nondum venit hora mea.

1. Y de allí á tres días⁶ se celebraron unas bodas en Caná de Galilea⁷: y estaba allí la Madre de Jesus.

2. Y fué tambien convidado Jesus, y sus discipulos á las bodas.

3. Y llegando á faltar vino⁸, la Madre de Jesus le dice: No tienen vino.

4. Y Jesus le dijo: Mujer, ¿qué nos va á mí, y á tí⁹? aun no es llegada mi hora¹⁰.

1 Esto lo decia conforme á la idea general, que se tenia de esta ciudad, que estaba en grande descrédito entre los Judios: y tambien porque teniendo conocimiento de la profecía, que hablaba del Mesias, sabia, que el que habia de mandar en Israel, habia de salir de Bethlehém. MICHEAS v, 2.

2 Phelipe, no queriendo entrar en disputas con Nathanael, le respondió: Ven, y lo verás por tí mismo: y viéndole por tus ojos, quedarás convencido de la verdad que te digo.

3 De un corazon recto, y lleno de sinceridad y de candor.

4 El Señor, sin detenerse á probar á Nathanael, que no era de Nazareth, sino de Bethlehém, como los profetas lo habian anunciado, le da lugar á reconocer su divinidad con otra nueva prueba: porque le hizo ver, que estaba presente en medio de ellos, cuando creian estar solos. Y esto le bastó á Nathanael.

5 Esto hace alusion á la escala misteriosa de Jacob. Jesucristo habla aquí de lo que habia de suceder en su resurrección, y sobre todo en su ascension. Otros creen, que esto se debe entender del juicio final.

6 Despues de haber llegado á aquella tierra. CAP. I, 29, 43.

7 Estaba esta en la tribu de Zabulón al Norte del Thabor á tres leguas de distancia; y la distingue así de otra Caná de los Sidonios, que pertenecia á la tribu de Aser. JOSUE XIX, 28.

8 Ó porque habia mucha gente, ó porque celebrándose las bodas por espacio de ocho dias, habian pasado ya algunos.

9 Como estaba para hacer una obra, que era propia de Dios, parece da muestras de desconocer á la Madre, que le habia engendrado segun la carne; para que por aquí entendiesen todos, que además de aquello que se descubria en su exterior, habia en él otra cosa que no parecia, y á la que debia extenderse la fe de sus discipulos. La prueba de esta verdad, esto es, del ser divino, que se ocultaba en Jesucristo, debia ser la prodigiosa conversion del agua en vino.

10 El momento decretado por mi Padre, para comenzar yo á probar mi mision con milagros. Esto lo pudo decir, porque aun no habia llegado á noticia de los convidados la falta que habia del vino, lo que era necesario para que quedasen convencidos del milagro, y del poder divino con que lo hacia. SAN CHRYSOST. Otros lo explican de

5. Dicit mater ejus ministris: Quodcumque dixerit vobis, facite.

6. Erant autem ibi lapideæ hydriæ sex positæ secundum purificationem Judæorum, capientes singulæ metretas binas vel ternas.

7. Dicit eis Jesus: Implete hydrias aqua. Et impleverunt eas usque ad summum.

8. Et dicit eis Jesus: Haurite nunc, et ferte architriclino. Et tulerunt.

9. Ut autem gustavit architriclinus aquam vinum factam, et non sciebat unde esset, ministri autem sciebant, qui hauserant aquam: vocat sponsum architriclinus,

10. Et dicit ei: Omnis homo primum vinum bonum ponit: et cum inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est: tu autem servasti bonum vinum usque adhuc.

11. Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana Galilææ: et manifestavit gloriam suam, et crediderunt in eum discipuli ejus.

12. Post hoc descendit Capharnaum ipse, et mater ejus, et fratres ejus, et discipuli ejus: et ibi manserunt non multis diebus.

13. Et propè erat Pascha Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam:

14. Et invenit in templo vendentes boves,

5. Dijo la madre de él á los que servian: Haced cuanto él os dijere¹.

6. Y habia allí seis hidrias de piedra² conforme á la purificacion de los Judios, y cabian en cada una dos ó tres³ cántaros.

7. Y Jesus les dijo: Llenad las hidrias de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8. Y Jesus les dijo: Sacad ahora, y llevad al maestresala⁴. Y lo llevaron.

9. Y luego que gustó el maestresala el agua hecha vino, y no sabia de donde era, aunque los que servian lo sabian, porque habian sacado el agua: llamó al esposo el maestresala,

10. Y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino: y despues que han bebido bien⁵, entonces da el que no es tan bueno: mas tú guardaste el buen vino hasta ahora⁶.

11. Este fué el primer milagro⁷, que hizo Jesus en Caná de Galilea: y manifestó su gloria⁸, y creyeron en él sus discipulos⁹.

12. Despues de esto se fué á Capharnaum él y su madre, y sus hermanos¹⁰, y sus discipulos: y estuvieron allí no muchos dias.

13. Y estaba cerca la Pascua de los Judios, y subió Jesus á Jerusalén:

14. Y halló en el templo¹¹ vendiendo bueyes,

este otro modo: *Aun no es llegada mi hora*, la de mi muerte: tiempo hay bastante para hacer conocer con maravillas de mi divino poder el ministerio, de que me ha encargado mi Padre: sin embargo condescendió con los deseos de su Madre; haciendo un milagro, por no hacerla pasar por la confusion de haberlo pedido inútilmente.

1 Esto prueba la grande fe de la Virgen. No se dió por ofendida, ni se acobardó por la respuesta del Hijo; antes bien llena de una justa y humilde confianza, cuando parecia que no quedaba lugar para tenerla, habló y dió órdenes, como que estaba cierta y asegurada del milagro, que al parecer le habia sido negado. El primer milagro que hizo Jesucristo fué por la intercesion de Maria, para que por aquí entendiésemos, que pues el Eterno Padre quiso, que por ella recibiésemos á su mismo Hijo Unigénito, en quien nos dió todas las cosas; queria tambien, que por su mediacion nos viniesen de él todas las gracias.

2 Ó tinajuelas de agua, que estaban destinadas para las purificaciones, esto es, para lavarse las manos, y aun para las vasijas que servian al convite. MATTH. XV, 2. MARC. VII, 4. No sin misterio advierte el Evangelista, que las seis hidrias, ó tinajillas ó cántaros estaban allí para llenarlas de agua, para purificarse, ó lavarse los convidados las manos, segun las ceremonias y costumbre de los Judios, á fin de quitar á los circunstantes, y mas á los incredulos de los tiempos venideros, toda ocasion de tergiversar esta maravilla de Jesucristo. Porque si se hubiera servido de tinajas en que antes hubiera habido vino, querrian decir que con las heces ó madre anterior se habia convertido el agua en vino. Y por lo mismo en la Vulgata está bien conservada la palabra griega *ὕδρια*, cuya etimologia es *ὕδωρ*, *agua*, como destinadas para tener agua. Y sin duda con el mismo fin de que los circunstantes vieran mas claramente el milagro, advierte el Evangelista en el v. 7, que llenaron las hidrias de agua *usque ad summum*, hasta arriba.

3 La *metreta*, ó cántaro era una medida ática, que corresponde al *cado* de los Hebréos; mayor que la *anfora* romana, y pesaba como unas cincuenta y seis libras: y por consiguiente cada hidria contenia por lo menos de cinco á siete arrobas.

4 *Architriclinus* quiere decir *princeps trium lectorum*; porque los antiguos usaban de tres lechos en sus convites, uno para el amo, otro para el ama, y el tercero para el que convidaban, ó para el huésped: era aquel á cuyo cargo estaba el gobierno, y disposicion de la fiesta ó banquete. Se llamaba tambien *rex*, *aut princeps convivii*.

5 MS. *E pues que fueren beudos*. En frase hebréa *inebriari* no es propiamente embriagarse, sino beber bien.

6 La costumbre en semejantes festines era servir al principio el mejor vino, y como no sabia de donde habia venido aquel tan excelente, se le quejó, de que contra la costumbre recibida en los banquetes, le habia reservado para la postre.

7 MS. *Este fué el compezamiento de los miraglos de Jesu en Caná de Galilea*.

8 Esto es, su divinidad, y el absoluto poder que tenia sobre todas las criaturas.

9 Se arraigaron mas en la fe del Mesias, viendo un milagro tan estupendo obrado por él.

10 Los Hebréos llamaban hermanos á todos los parientes.

11 En uno de los patios del templo, que probablemente se cree fué el que se llamaba *de los Gentiles*. Véase

S. MATHEO XXI, 12.